



Nuestra Política de Relaciones Públicas



EDITORIAL ■ SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE NUESTRA POLÍTICA DE RELACIONES PÚBLICAS: ATRACCIÓN MÁS QUE PROMOCIÓN ■ LA MEDICINA SE INTERESA EN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ■ ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS COMO RECURSO PARA PROFESIONALES JUDICIALES RELACIONADOS CON LAS DROGAS Y EL ALCOHOL ■ LAS RELACIONES PÚBLICAS Y EL DESARROLLO DE AA EN MÉXICO A PARTIR DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA ■ ¿POR QUÉ ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ES ANÓNIMO? ■ YUCATÁN, PRIMER LUGAR EN ÍNDICES Y CASOS DE ALCOHOLISMO

Boletín

«Ganar Aliados»®

Marca registrada ante
el Instituto Mexicano
de la Propiedad Industrial
Registro núm. 1150105.

Ganar Aliados® es un instrumento
del Comité de Cooperación con la Comunidad
Profesional, para dar a conocer cómo coopera
Alcohólicos Anónimos con los profesionales.

Se distribuye por medio de la estructura
de los servicios generales, a los profesionales
amigos e instituciones interesados
en el alcoholismo y en el enfermo alcohólico.

Sitio web:

<http://www.aamexico.org.mx>

Correo electrónico:

cccposg@aamexico.org.mx

DIRECTORIO

Presidente:

Dr. Roberto Karam Araujo

Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de la Junta de Servicios Generales

Coordinador:

Dr. Víctor Manuel Guisa Cruz

Integrantes:

Psic. César Córdova Castañeda
Sergio García Orozco
Juan Manuel Sillas Cano
Faustino Olivares Díaz
Oscar Estrada Alcalá
Martín Bravo Valencia

Miembro de staff:

José Carmen Cabrera

Editor responsable:

Lic. Erika Argueta Arellano

Corrector de estilo:

Mtr. Carlos Alberto Ortiz Ortiz

Diseño gráfico:

LDG. Adrián Olivier Silis

Núm. 58/04-06/2018

Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C.

Huatabampo núm. 18, colonia Roma Sur,
C. P. 06760, Ciudad de México;
apartado postal 2970 C. P. 06000
Tels: 52 64 25 88, 52 64 24 06
52 64 24 66

Índice

- p. 2 Editorial
- p. 3 Surgimiento y desarrollo de nuestra política de relaciones públicas: atracción más que promoción
- p. 5 La medicina se interesa en Alcohólicos Anónimos
- p. 6 Una breve historia del «Libro Grande» Alcohólicos Anónimos
- p. 7 Alcohólicos Anónimos como recurso para profesionales judiciales relacionados con las drogas y el alcohol
- p. 8 Las relaciones públicas y el desarrollo de AA en México a partir de la década de los noventa
- p. 10 ¿Por qué Alcohólicos Anónimos es anónimo?
- p. 11 Yucatán, primer lugar en índices y casos de alcoholismo

Editorial

La Undécima Tradición de Alcohólicos Anónimos nació de una larga y agotadora experiencia de relaciones públicas. En la actualidad se enuncia así: «Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine».

Desde el nacimiento de Alcohólicos Anónimos, el 10 de junio de 1935, el apoyo que la comunidad recibió y sigue recibiendo de una multitud de amigos sinceros, contribuyó grandemente para que AA se desarrollara como lo ha hecho a lo largo de casi ochenta y cuatro años. En todas partes del mundo, una cantidad inmensa de publicidad favorable de toda índole, ha sido el medio principal para atraer a los alcohólicos a nuestra comunidad.

Algunas de las interrogantes que se plantearon los miembros fundadores fueron las siguientes: ¿Cómo tratar a los empleadores que deseaban ayuda especial? ¿Cuál debía ser nuestra actitud correcta hacia los campos de la educación alcohólica, la investigación, la rehabilitación, tanto privada como pública? ¿Qué íbamos a decir a las prisiones y hospitales que deseaban grupos de AA dentro de sus muros? Debían encontrar soluciones prácticas para estos y muchos otros problemas similares o, de lo contrario, AA podría sufrir graves dificultades.

Así, cuando Alcohólicos Anónimos salió a la luz pública de forma masiva, la comunidad se enfrentó a la gran responsabilidad de elaborar la mejor política de relaciones públicas. Tras muchas experiencias dolorosas, se determinó cuál debía ser esta política. Los principios se pueden ver hoy en día en las tradiciones de AA: anonimato al cien por ciento a nivel público; no utilizar el nombre de AA en beneficio de otras causas, por buenas que sean; no apoyar empresas ajenas; llevar el

mensaje es el único objetivo de AA; no tener profesionalismo; manejar nuestras relaciones públicas por la atracción y no la promoción. En muchos aspectos, es lo contrario de las acostumbradas tácticas publicitarias.

Nuestro cofundador Bill W. consideraba que especialmente para los AA, el estar a la vista del público podría ser peligroso, dado el temperamento y la personalidad de la mayoría de nuestros miembros: promotores tenaces. La perspectiva de una sociedad compuesta casi exclusivamente por promotores no era algo deseable. Se dieron cuenta de que, como miembros de AA, tendríamos que ejercer control sobre nuestros impulsos.

La recompensa de esa forma de proceder, ha sido más publicidad favorecedora de la que jamás pudiéramos haber generado por medio de los inventos y talentos de los mejores agentes de publicidad de AA. Claro que AA ha requerido de algún tipo de publicidad, pero fue mejor dejar que nuestros amigos de la medicina, del clero, de los medios de comunicación, etcéte-

ra —al sentirse atraídos por la efectividad de nuestro programa— nos recomienden; dando publicidad a los principios de AA, no a sus miembros.

Por lo anterior, en este número realizamos una breve reseña de lo que ha significado para el crecimiento de AA, el invaluable apoyo y buena voluntad de clérigos, médicos, empleadores e instituciones; además de nuestros amigos de la prensa —periódicos, revistas, radio, televisión, etcétera—, quienes han contado fielmente nuestra historia y han publicado reportajes de importantes eventos de AA; cumpliendo así, con el objetivo de nuestra política de relaciones públicas: atraer a miles de alcohólicos a nuestra comunidad. ¡Gracias por esta gran labor desinteresada!

Para nuestra comunidad, es deseable seguir manteniendo esta actitud en nuestras relaciones públicas: dar publicidad a nuestros principios y no a sus miembros.

Surgimiento y desarrollo de nuestra política de relaciones públicas: atracción más que promoción

¿Cuándo se detectó la recuperación masiva de alcohólicos en los inicios de la comunidad en Akron, Ohio, Estados Unidos?

Hacia 1937, en la casa de Akron de uno de los cofundadores de Alcohólicos Anónimos, el doctor Bob y Bill W. se dispusieron a totalizar las cifras de recuperación de los pasados dos años (la fecha del nacimiento de Alcohólicos Anónimos fue el 10 de junio de 1935). Por primera vez, se dieron cuenta de que era posible la recuperación masiva de alcohólicos. Contaban con un par de grupos pequeños pero muy sólidos en Akron y en Nueva York, más algunos miembros individuales salpicados por otras regiones. ¿Cómo iban a comunicar las buenas nuevas estos pocos borrachos recuperados a los millones de alcohólicos del mundo? Esa era la pregunta.

Enseguida, el doctor Bob y Bill W. se reunieron con 18 miembros del grupo de Akron en la casa de T. Henry Williams, un fiel amigo no-alcohólico. Algunos miembros del grupo de Akron seguían opinando que debían quedarse con el sistema de comunicación verbal; pero la mayoría creía que ya se tenía necesidad de hospitales propios con trabajadores asalariados y, sobre todo, un libro dirigido a otros alcohólicos que les expusiera los métodos y resultados de recuperación. Todo esto supondría una cantidad sustancial de dinero —tal vez millones de dólares—. (En ese momento, los miembros fundadores no se dieron cuenta de que los millones hubieran arruinado más que el no tener dinero en absoluto). El propio

Bill W. relata: «Así que los miembros de Akron me comisionaron para viajar a Nueva York y recaudar fondos. Al volver allí, me encontré con que el grupo de Nueva York estaba completamente de acuerdo con esta idea. Algunos de nosotros nos pusimos a trabajar inmediatamente».

Primeros problemas financieros

¿Cuáles fueron los resultados de la reunión en las oficinas de John D. Rockefeller?

Fue por medio del doctor Leonard Strong, amigo y confidente de Bill W. —durante la peor época de su carrera de bebedor— que se pusieron en contacto con Willard S. Richardson, un amigo y asociado desde hacía tiempo de la familia Rockefeller.

Enseguida, el señor Richardson se entusiasmó por el programa de Alcohólicos Anónimos y logró interesar a un grupo de sus propios amigos. En el otoño de 1937, se celebró una reunión en la oficina de John D. Rockefeller, Jr. Allí se encontraban el doctor Bob y Bill W. con el señor Richardson y su grupo; el doctor William Silkworth y varios alcohólicos de Akron y Nueva York. En el libro *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, Bill W. relata lo acontecido en aquella histórica reunión:

«En aquella época, las posibilidades que se nos presentaban para tener respaldo financiero ilimitado, oscurecían mucho

nuestra idea de compartir las visiones de san Francisco. El doctor Bob y yo, al igual que la mayoría de nosotros, estábamos prácticamente en la quiebra. Nuestra imaginación se elevaba con ilusiones de trabajos estables y bien pagados, cadenas de hospitales AA, toneladas de literatura gratuita para los alcohólicos que sufrían. Pero el señor Rockefeller tenía otras ideas. Nos dijo: “Yo creo que el dinero puede echar a perder todo esto”. Actuó de acuerdo con su idea, y Alcohólicos Anónimos permaneció pobre. San Francisco nos había inspirado, pero John D. sabiamente nos forzó a seguir esa inspiración. Estas dos personas, tan dispares, fueron las responsables de la tradición de Alcohólicos Anónimos acerca del dinero».

Alcohólicos Anónimos se convierte en noticia

¿Cuál fue el impulso que proporcionó el artículo «Los alcohólicos y Dios» de la revista *Liberty*?

En septiembre de 1939, la revista *Liberty*, en ese entonces encabezada por un futuro amigo de Alcohólicos Anónimos, Fulton Oursler, publicó el artículo «Los alcohólicos y Dios», escrito por Morris Markey. Suscitó una reacción inmediata. Llegaron unas ochocientas cartas de alcohólicos y familiares. Se dio respuesta a cada una de ellas, adjuntando un anuncio del nuevo libro *Alcohólicos Anónimos* (publicado en abril de ese año). Poco a poco, se empezó a vender el libro. Luego el *Cleveland Plain Dealer* publicó una serie de artículos sobre Alcohólicos Anónimos. Enseguida, los grupos de Cleveland empezaron a multiplicarse, de una veintena hasta varios centenares de miembros. Se vendieron aún más libros. Y así, gracias a la decisión de publicar el «Libro Grande» *Alcohólicos Anónimos*, la comunidad salió adelante de grandes aprietos aquel peligroso año.

La publicación del libro, como lo podemos constatar hoy día, fue una decisión que resultaría ser trascendente para la supervivencia y permanencia del programa de Alcohólicos Anónimos — íntegro y en su esencia — décadas después de su nacimiento en 1935. Este acontecimiento sentó las bases para que — *a posteriori* — Alcohólicos Anónimos publicara su propia literatura, hecho que ha contribuido grandemente a asegurar la unidad, el desarrollo y la buena salud de la comunidad.

En una reseña escrita por el doctor Harry Emerson Fosdick, en 1939, se refería al texto básico con las siguientes palabras:

«Este extraordinario libro merece la esmerada atención de toda persona interesada en el problema del alcoholismo. Ya sean víctimas, amigos de víctimas, médicos, clérigos, psiquiatras o asistentes sociales — y hay muchos en estas categorías — este libro les dará, mejor que cualquier otro libro conocido por este escritor, una perspectiva interna del problema con que se enfrenta el alcohólico».

Hoy, como en aquel entonces, estas palabras tienen vigencia en lo que respecta a la enfermedad del alcoholismo. Por medio de este libro, millones de hombres y mujeres de todas partes del mundo, y de toda clase y condición, han encontrado una nueva vida gratificadora sin alcohol.

Alcohólicos Anónimos llega a 2 000 miembros (1940)

Como consecuencia de dichos acontecimientos, el número de miembros de Alcohólicos Anónimos creció bruscamente para llegar a los 2 000 a fines de 1940. Durante todo el año de 1940, se dependió únicamente de las ventas del libro para mantener la oficina. Cada centavo de esos ingresos se dedicó a pagar los gastos del trabajo de Alcohólicos Anónimos que se hacía allí. Todas las solicitudes de ayuda tenían como respuesta una carta cariñosa y personal. Se continuó intercambiando cartas con los alcohólicos y familiares que seguían mostrando interés. Con la ayuda de este tipo de correspondencia y del libro *Alcohólicos Anónimos*, empezaron a tomar forma nuevos grupos.

Debido al rápido crecimiento de Alcohólicos Anónimos, en aquel tiempo se empezó a contar con listas de posibles candidatos en muchas ciudades y pueblos de los Estados Unidos y Canadá. Estas se entregaban a miembros de grupos ya establecidos que, por razones de negocios, tenían que ir de viaje a estos lugares. Se mantuvo correspondencia de manera constante con estos mensajeros, y ellos establecieron aún más grupos. Y para conveniencia de estos viajeros, se publicó un directorio de grupos.

Luego se inició una actividad imprevista: debido a que los grupos recién nacidos tenían poco contacto con sus padrinos viajeros, empezaron a recurrir a la oficina de Nueva York para pedir ayuda con sus innumerables problemas. Se les transmitió por correo la experiencia de centros que llevaban más tiempo de existencia. Pasado muy poco tiempo, este intercambio llegó a ser un servicio básico de importancia primordial para Alcohólicos Anónimos.

El artículo de Jack Alexander convierte a AA en una institución nacional

La primavera de 1941 trajo un éxito especial e imprevisto. La redacción del *Saturday Evening Post* decidió publicar un artículo sobre Alcohólicos Anónimos y encargó el trabajo a Jack Alexander, uno de sus reporteros más destacados. Cuando Jack se presentó a la sede de Alcohólicos Anónimos, se puso a su entera disposición toda la información y apoyo necesarios durante un mes. Bill W. lo detalla en *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*:

«Le entregamos nuestros registros, abrimos nuestros libros, le presentamos a nuestros amigos (custodios) no-alcohólicos, arreglamos entrevistas con miembros de

Alcohólicos Anónimos de toda clase y condición, y finalmente le acompañamos en una gira por los sitios de interés de AA desde Nueva York y Filadelfia hasta Chicago, vía Akron y Cleveland».

Cuando ya podía sentir Alcohólicos Anónimos en su propia médula, Jack se puso a escribir la crónica que causaría un impacto enorme en los «borrachos» y sus familiares por todas partes del país. Apareció como tema de portada de la edición del 1 de marzo de 1941 del *Saturday Evening Post*. En cuanto apareció el artículo, llegaron a la oficina de correos de Nueva York, 6 000 desesperadas solicitudes de información y ayuda. El artículo de Jack convirtió AA en una institución nacional, y al mismo tiempo convirtió a Jack en uno de los mejores amigos de AA y, más tarde, custodio de la Junta de Servicios Generales¹.

En realidad, la clase de ayuda que se le dio a Jack Alexander —un servicio organizado de información pública— es el ingrediente de vital importancia en las relaciones públicas de Alcohólicos Anónimos.

¿Qué acciones se remarcaron en nuestras relaciones públicas a raíz de esta expansión?

A principios del año 1941, AA contaba con 2 000 miembros; al terminar el año, con 8 000. Tal fue el tremendo impacto del artículo del *Saturday Evening Post*. No obstante, estas no eran sino las primeras súplicas de ayuda de las incontables que han seguido llegando a la Oficina de Servicios Generales (de Nueva York) hasta el día de hoy, enviadas por individuos y grupos de todas partes del mundo. Esta expansión fenomenal presentó otro problema de gran envergadura: al encontrarse AA en primera plana de actualidad, se tuvo que empezar a tratar con el público en general a gran escala. La mala voluntad del público podría atrofiar este crecimiento e incluso estancarlo. Pero, la confianza entusiástica del público podría servir para estimular el desarrollo de AA hasta un grado que antes solo se pudo haber imaginado.

Desde entonces, ha sido largo y arduo el proceso de hallar todas las respuestas apropiadas a todos los dilemas de relaciones públicas de AA. Tras innumerables pruebas y tanteos, a veces interrumpidos por dolorosos errores, se han descubierto las actitudes y costumbres que han resultado más convenientes y eficaces. Las de más importancia se ven ahora reflejadas en las Doce Tradiciones: cien por ciento de anonimato ante el público; ningún uso del nombre de AA en beneficio de otras causas, por muy nobles que sean; no afiliación con entidades ajenas ni respaldarlas; tener para AA un solo objetivo primordial: llevar

el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo; no profesionalismo; relaciones públicas basadas en la atracción y no en la promoción. Estos son algunos frutos de nuestro aprendizaje por la dura experiencia.

La medicina se interesa en AA

La deuda de AA con la medicina

Desde su fundación en 1935, el programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos ha tenido el apoyo y el estímulo de muchos miembros individuales de la profesión médica. A medida que AA fue creciendo, muchos grupos reconocidos, compuestos por médicos generales y especialistas se han interesado cada vez más en el distintivo enfoque de AA sobre un grave problema de salud.

Hacia 1944, Alcohólicos Anónimos tenía una aceptación aún más amplia por parte de la medicina. Dos de las más importantes asociaciones médicas de Norteamérica hicieron algo sin precedente. La Sociedad Médica del Estado de Nueva York invitó a Bill W. a presentar una ponencia en su reunión anual. Después de la ponencia, tres de los muchos médicos allí presentes se pusieron de pie para manifestar su más decidido respaldo para con AA. Estos tres médicos eran el doctor Harry Tiebout, primer amigo de AA del campo de la psiquiatría; el doctor Kirby Collier, también psiquiatra, amigo y defensor de AA; y el doctor Foster Kennedy, neurólogo de renombre mundial. La Sociedad Médica, en sí, fue aún más lejos: otorgó el permiso para publicar dicha ponencia, junto con las recomendaciones de estos tres médicos en forma de un folleto.

En mayo de 1949, la Asociación Psiquiátrica Norteamericana hizo precisamente lo mismo: Bill W. presentó una ponencia ante su reunión anual en Montreal, Quebec. La ponencia fue publicada en la revista de Psiquiatría Norteamericana, y se concedió el permiso a AA para volver a imprimirla. El 28 de abril de 1958, nuestro cofundador Bill W., también presentó una ponencia ante la Sociedad Médica sobre el Alcoholismo de la ciudad de Nueva York. Las tres charlas que fueron presentadas ante eminentes sociedades médicas, constituyen las piedras angulares del mejoramiento de la comprensión de AA por parte de uno de sus aliados principales: la medicina².

¿Cuáles fueron las implicaciones del trabajo en los hospitales de Akron y Nueva York?

Durante la década de los cuarenta, dos hospitales se esforzaron por satisfacer todas estas necesidades urgentes e ilustraron a la perfección cómo AA y la medicina podían cooperar.

¹ El artículo de Jack Alexander está disponible en el catálogo de literatura de la Oficina de Servicios Generales en México.

² *Tres charlas a sociedades médicas* está disponible en el catálogo de literatura de la Oficina de Servicios Generales en México.

En el hospital Santo Tomás de Akron, el doctor Bob, la maravillosa hermana Ignacia, y el cuerpo médico se encargaban de un pabellón alcohólico en el que, antes de morir el doctor Bob en 1950, ya se había atendido a unos cinco mil alcohólicos. En Nueva York, en el hospital Knickerbocker había un pabellón administrado por nuestro primer amigo de la medicina, el doctor William Silkworth. En estos dos hospitales —y por medio de estos pioneros— se formularon las técnicas más eficaces de combinar la medicina con AA, ya que la hospitalización apropiada era, y sigue siendo, uno de los asuntos más problemáticos para AA. La Oficina de Servicios Generales (en Nueva York) ha compartido esta experiencia de los primeros tiempos, junto con otros muchos avances y ramificaciones, con los grupos de todo el mundo, lo cual constituye otro servicio vital.

¿Cuál es el legado de los custodios no-alcohólicos?

No se podría considerar completa ninguna descripción de nuestros servicios mundiales, sin el reconocimiento de todo lo aportado por nuestros custodios no-alcohólicos. A lo largo de los años han contribuido con una cantidad increíble de tiempo y energía; la suya ha sido verdaderamente una obra hecha por amor. Algunos de ellos, como Jack Alexander, Fulton Oursler, Leonard Harrison, y Bernard Smith, han aportado mucho a sus respectivos campos de literatura, asistencia social, finanzas y jurisprudencia. Los custodios no-alcohólicos de tiempos más recientes han seguido su ejemplo.

Fuentes consultadas:

El manual de Servicio de AA combinado con los Doce Conceptos para el servicio mundial. Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad. Tres charlas a sociedades médicas.

Una breve historia del «Libro Grande» *Alcohólicos Anónimos*

En mayo de 1938, cuando empezó a trabajar en la redacción del primer borrador de lo que ahora se conoce como el «Libro Grande», *Alcohólicos Anónimos*, en la ciudad de Nueva York y en Newark, Nueva Jersey, Bill W. había estado sobrio unos tres años y medio. El doctor Bob llevaba sobrio unos pocos meses menos de tres años, y los otros cien miembros pioneros, que de alguna que otra manera contribuyeron a escribir el libro, habían estado sobrios por períodos de tiempo que iban de un par de meses a un par de años.

Los miembros pioneros se dieron cuenta de que el libro necesitaría una sección de «historias». «Tendríamos que presentar pruebas en forma de muestras vivientes, de testimonios escritos de nuestros propios miembros. Se consideró que la sección de historias podría identificarnos con el lector lejano de una manera que el texto mismo tal vez no pudiera hacerlo».

El doctor Bob y los miembros de Akron, Ohio lideraron este trabajo. Un miembro del grupo Akron era un antiguo periodista con dos años de sobriedad llamado Jim. Él y el doctor Bob «fueron a buscar a todos los miembros de Akron que tenían un historial de sobriedad considerable para recopilar sus testimonios».

En Nueva York, donde no había nadie con experiencia de escribir, decidieron que cada miembro con una sobriedad considerable escribiera su propia historia. Hubo algunas objeciones. «¿Quiénes éramos nosotros, dijeron los escritores, para corregir sus historias? Esa era una buena pregunta, pero no obstante las corregimos. Las quejas de los narradores amainaron finalmente y se completó la sección de historias a finales de enero de 1939. Y también, por fin, el texto».

El libro seguía sin tener un título

Se consideraron más de cien títulos, pero al final todo se redujo a dos: «Alcohólicos Anónimos» y «La salida», y cuando los dos grupos votaron, «La salida» recibió una ligera mayoría. Entonces uno de los AA fue a visitar la Biblioteca del Congreso para investigar cuántos libros había titulados «La salida» y cuántos llamados «Alcohólicos Anónimos». Había doce con el primer título, ninguno con el último, y como nadie quería que el libro fuera la decimotercera «salida», el problema quedó resuelto. «Así es como obtuvimos el título para nuestro libro, y así es como nuestra sociedad obtuvo su nombre».

Así fue como este grupo de hombres y mujeres poco estables, y a menudo temerosos, de alguna manera llegaron a publicar, el 10 de abril de 1939, *Alcohólicos Anónimos*. Este libro llegó a ser un plan para la recuperación del alcoholismo que ha sido seguido con éxito casi ochenta años —y una especie de fenómeno editorial.

El «Libro Grande» ha sido traducido a sesenta y nueve idiomas y lo leen millones de personas en unos ciento ochenta países de todo el mundo. Se han distribuido aproximadamente treinta y cinco millones de ejemplares de las cuatro primeras ediciones (en inglés). Se vende en todo el mundo cerca de un millón de ejemplares al año.

Tomado del folleto editado por AAWS,
Una breve historia del Libro Grande

Alcohólicos Anónimos como recurso para profesionales judiciales relacionados con las drogas y el alcohol

Para: jueces, abogados, oficiales de libertad condicional, consejeros designados por el tribunal y otros profesionales vinculados.

Asunto: cómo Alcohólicos Anónimos puede ser un recurso. Qué hace y qué no hace AA.

Cooperación, no afiliación

La cooperación con la comunidad profesional ha sido un objetivo de AA desde sus comienzos. Siempre estamos procurando fortalecer y expandir nuestra comunicación con ustedes y recibimos con beneplácito sus comentarios y sugerencias. Muchos comités de servicio AA locales les ofrecerán, a su petición, presentaciones informativas.

¿Qué hace AA?

- Los miembros de AA comparten sus experiencias con otras personas que buscan ayuda para sus problemas con el alcohol.
- Los miembros de AA ofrecen «apadrinamiento» personal al enfermo alcohólico que llega a AA a través de cualquier medio o derivado por cualquier medio.
- El padrino ayuda al nuevo miembro a trabajar los Doce Pasos y a desarrollar una vida satisfactoria sin alcohol.

¿Qué no hace AA?

1. No da a los alcohólicos la motivación inicial para recuperarse.
2. No trata de persuadir a los alcohólicos para que se hagan miembros.
3. No patrocina ni participa en investigaciones.
4. No guarda registros de asistencia ni historiales.
5. No está afiliada a «consejos» ni a agencias sociales.
6. No vigila ni trata de controlar a sus miembros.
7. No hace pronósticos ni diagnósticos médicos ni psicológicos.
8. No provee servicios de desintoxicación ni de enfermería, hospitalización, medicinas, o cualquier tratamiento médico o psiquiátrico.

9. No ofrece servicios religiosos ni organiza ni patrocina retiros.
10. No participa en la educación acerca del alcohol.
11. No proporciona servicios de vivienda, alimentación, ropa, dinero, trabajo, ni demás servicios de asistencia social.
12. No ofrece servicios de consulta doméstica ni profesional.
13. No acepta dinero por sus servicios, ni contribuciones de fuentes no-AA.
14. No suministra cartas de recomendación a las juntas de libertad condicional, abogados, funcionarios de los tribunales.

Derivaciones de programas del tribunal o de instituciones de tratamiento

Los grupos de AA han recibido con beneplácito a muchos miembros nuevos provenientes de programas del tribunal y de instituciones de tratamiento. Algunos llegan a AA por su propia voluntad; otros, bajo cierto grado de presión. Si bien el carácter voluntario de la asistencia a las reuniones es parte de las fortalezas de AA, muchos miembros concurren por primera vez a las reuniones porque fueron enviados por terceros o por su propio malestar interno. No se considera importante saber cómo alguien llega a nosotros o quién lo derivó, nuestra única preocupación es su problema con el alcohol. No podemos predecir quién se recuperará, ni podemos especificar cómo se busca la recuperación. Solamente sabemos que la exposición frecuente a AA, ha ayudado a muchos de nosotros a comprender la verdadera naturaleza del alcoholismo.

Constancia de asistencia a las reuniones

Algunos jueces exigen una constancia por escrito que indique que las personas con antecedentes penales han asistido a determinado número de reuniones. A menudo, cuando un novato derivado por orden del tribunal asiste a una reunión de AA, el secretario del grupo (u otra persona encargada del grupo) firmará con su nombre de pila o sus iniciales una boleta suministrada por el tribunal en la que conste que tal persona asistió en determinada fecha a la reunión. Es de esperar que todos los involucrados reconozcan que ni el grupo ni sus miembros tienen responsabilidad alguna por la firma, y que este detalle de cortesía no indica afiliación a un grupo de AA ni a otro programa, ni es una garantía de que el asistente estuvo presente durante toda la reunión; simplemente demuestra cooperación. Los profesionales de los tribunales deben comprender, además, que la asistencia a las reuniones de AA no garantiza la sobriedad.

Al colocar especial énfasis en el principio de anonimato de AA, comprendemos que algunos miembros se pueden sentir

incómodos cuando se les pide que firmen con su nombre completo o suministren algún tipo de información que indique que son miembros de AA. Esta valorada tradición de anonimato ofrece protección a todos los AA para evitar ser identificados públicamente como enfermos alcohólicos, y constituye una garantía especialmente importante para los novatos. Dado que cada grupo es autónomo y que el ofrecer constancia de asistencia a las reuniones, no es una parte específica del programa de AA, cada grupo y miembro tienen el derecho de elegir si desea o no firmar las boletas del tribunal.

Si bien algunos grupos han elegido no firmar las tarjetas del tribunal, nuestra experiencia indica que la mayoría de los grupos intentan colaborar con nuestros amigos profesionales. En algunas áreas, los tribunales suministran a los grupos de AA sobres firmados y sellados que deberán ser devueltos a estos. Por lo general, el secretario del grupo anuncia que la persona que necesite un sobre puede obtenerlo al finalizar la reunión. El novato toma el sobre, anota en él su nombre y/o domicilio de retorno en privado y lo despacha por correo. En otras áreas, los grupos que colaboran tienen una planilla suministrada por el tribunal y el secretario del grupo anuncia que la misma está disponible para los novatos derivados por el tribunal, para que estos la firmen al finalizar la reunión. El secretario devuelve estas planillas en los sobres provistos por la agencia de derivación. De esta manera, no es el grupo de AA, sino la propia firma del interesado, la que afirma si este ha asistido o no a la reunión.

La determinación y otros problemas distintos al alcohol

Algunos profesionales se refieren al alcoholismo y a la adicción por consumo de drogas como «abuso de sustancias» o «dependencia química»; por lo tanto, los enfermos no-alcohólicos son a veces presentados ante AA y alentados a asistir a sus reuniones. Para AA, la determinación es esencial para nuestra recuperación exitosa del alcoholismo. Todas las personas son bienvenidas a las reuniones abiertas, pero las reuniones cerradas de Alcohólicos Anónimos están restringidas a aquellos que tengan problemas de alcoholismo. Cualquier persona que desee dejar de tomar es miembro de Alcohólicos Anónimos, si así dice serlo.

Informes para los profesionales del tribunal

Sin considerar la vocación de los miembros de AA, los informes acerca del «progreso» de otro miembro, queda estrictamente fuera del ámbito de lo que AA hace.

Comités locales

Los comités locales de Cooperación con la Comunidad Profesional (CCP) están generalmente más dispuestos a debatir con los profesionales de derivación, las distintas maneras en que los miembros y grupos locales de AA pueden cooperar en tanto que sigan manteniendo su determinación, la tradición de anonimato y la integridad de las reuniones de AA. La comunicación es la clave.

Para más información o para concertar una entrevista para una reunión con un miembro del comité local, comuníquese al comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de la Junta de Servicios Generales a los teléfonos: 5264 2406, 5264 2466 y 5264 2588 ext. 128.

Las relaciones públicas y el desarrollo de AA en México a partir de la década de los noventa

La década de los noventa marca el fortalecimiento de la estructura de AA en México; esta se fortaleció con el cambio de la Oficina de Servicios Generales y la conformación de las juntas directivas. También se posicionó a la Central Mexicana de Servicios Generales de AA con los Derechos de autor y el Registro de marcas.

El comité de Cooperación con la Comunidad Profesional (CCCP) se fortaleció con convenios de colaboración y foros a profesionales (uno de los recursos que siguen vigentes y han demostrado su efectividad para acercar AA a quien lo necesite).

En esta década se crearon 15 áreas: inició con 51 y concluyó con 66. Actualmente, la comunidad cuenta con 83 áreas a lo largo y ancho del país. Los dolores de crecimiento, característicos del desarrollo, fueron superados. La integración de los grupos empezó a cambiar al conformarse, más que antes, por jóvenes y mujeres. Los eventos realizados por distritos, áreas y regiones se incrementaron y comenzó el apadrinamiento que México brinda desde entonces a otros países.

Las Asambleas y Conferencias Mexicanas actuaron como guardianas de los principios de la comunidad. Marcaron el rumbo para la protección del uso de nombre de Alcohólicos Anónimos y de sus logotipos, así como de la literatura. De esta forma, cada uno de nuestros logotipos y marcas, actualmen-

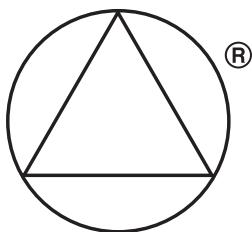
te se encuentran registrados ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, como se muestra en el siguiente cuadro:

Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C.



Integrante de Servicios Mundiales de Alcohólicos Anónimos

Logotipo de uso oficial vigente



Aunado al crecimiento, algunos de los problemas internos de la comunidad se hicieron evidentes: los grupos crecían, no así el número de miembros; la preocupación de que el Paso Doce (la transmisión del mensaje) ya no se trabajaba con la misma intensidad que antes; una mayor integración de jóvenes con doble adicción que desconcertaba a los grupos, causando confusión en el trato que debía dárseles, etcétera.

La Conferencia Mexicana y la Junta de Servicios Generales no permanecieron indolentes ante esta problemática e instrumentaron acciones que permitieron, al final de la década, un repunte en el crecimiento de grupos y la concienciación de los principios de AA por medio de comités transitorios como el de Política General y el de Apadrinamiento y Fortalecimiento Espiritual (CAFE).

Convenios de colaboración

Fue durante la XXVII Asamblea Mexicana (1993) que el doctor Otoniel Nava Lara, custodio no-alcohólico, clase «A», presentó un proyecto para cooperar con el Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC), el cual fue aprobado y abrió las puertas a futuros convenios; dando vida a nuestro principio de «cooperación sí, afiliación no».

El 14 de septiembre de 1993, se celebró la firma del Acuerdo de Voluntades con el IMSS, a la que asistieron personalidades de dicha institución y, por parte de AA, estuvieron presentes el licenciado Alejandro Cruz Rodríguez, presidente de la Junta de Custodios (hoy Junta de Servicios Generales), algunos custodios clase «B» y el doctor Otoniel Nava Lara, custodio clase «A» (no-alcohólico).

El 16 de mayo de 1995, se celebró el convenio de colaboración entre la Secretaría de Readaptación Social, dependiente de la Secretaría de Gobernación y la Central Mexicana de Servicios Generales de AA, con el objetivo de brindar ayuda a los internos con problemas de alcoholismo en los centros de readaptación social de la República Mexicana.

El 31 de julio de 1995, la Secretaría de Salud, por medio del CONADIC, celebró un convenio de colaboración con la Central Mexicana de Servicios Generales de AA, para llevar a cabo acciones de prevención, atención y rehabilitación de personas con problemas de alcoholismo. Como parte de las actividades del convenio, se propuso realizar una campaña intensiva anual de sensibilización denominada: «Semana Nacional de Información Compartiendo Esfuerzos», que año con año se realiza durante la tercera semana de enero, previo al aniversario luctuoso de nuestro cofundador, Bill W. En 2019, se llevó a cabo la 24.ª edición (del 14 al 20 de enero), con el evento inaugural en el Palacio de la Escuela de Medicina en la Ciudad de México.

Aunado a la celebración de la semana «Compartiendo Esfuerzos», durante 2019 se llevarán a cabo las siguientes jorna-

das de información, que han sido posibles gracias a la buena voluntad de las instituciones y aliados de AA:

- 10.^a Semana Nacional de Información en la Radio «Un mensaje al aire» del 10 al 16 de junio.
- 17.^a Semana Nacional de la Persona Alcohólica Privada de la Libertad (SNPAPL) del 17 al 23 de junio.
- 7.^a Semana Nacional de Alcohólicos Anónimos para los Jóvenes (SNAAJ) del 23 al 29 de septiembre.

La Central Mexicana continúa su posicionamiento en la sociedad mexicana y es requerida por PEMEX, con quien firmó un acuerdo para transmitir el mensaje en ocho estados de la República: Estado de México, Tamaulipas, Campeche, Guanajuato, Tabasco, Nuevo León, Veracruz, Oaxaca y la Ciudad de México.

Actualmente, la Central Mexicana también tiene convenios de colaboración con el Sindicato Nacional de Trabajadores de Caminos y Puentes Federales (CAPUFE), Prevención y Readaptación Social, Centros de Integración Juvenil (CIJ), entre otros.

Comunicación Social

Como una parte importante en el trabajo de relaciones públicas, la Central Mexicana cuenta con un departamento de Comunicación Social, encargado de gestionar la comunicación interna y externa de la asociación, teniendo como principales objetivos:

1. Transmitir el mensaje de Alcohólicos Anónimos para la recuperación del alcoholismo, por medio de la elaboración de productos audiovisuales como *spots* de radio y TV, así como la gestión de espacios sociales, campañas publicitarias y motivacionales, al igual que boletines de prensa.
2. Corregir la imagen de Alcohólicos Anónimos, utilizando como canal principal los medios de comunicación, ofreciendo boletines y ruedas de prensa, monitoreo de medios y cartas aclaratorias.
3. Posicionar institucionalmente a la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C., como la única asociación civil que representa a Alcohólicos Anónimos en México.
4. Fortalecer los vínculos con instituciones públicas y privadas con la finalidad de ampliar las redes de colaboración para la transmisión del mensaje de Alcohólicos Anónimos.

Epílogo

El crecimiento de AA en México en la última década (2000-2010) ha sido significativo al crecer con 3 000 grupos, pero, también es cierto que nos presenta el reto de afrontar nuestras debilidades, las cuales pueden convertirse en áreas de oportunidad. Nuestros líderes de grupo, junto con nuestros servidores de estructura y nuestros aliados —ustedes los profesionales, individual o institucionalmente— podemos trabajar en conjunto en un solo objetivo. Lo que nos une es el interés por el alcohólico que aún no llega con nosotros, haciendo posible que se siga transmitiendo del mensaje.

Fuente consultada:

Alcohólicos Anónimos en México. Segunda parte (disponible en el catálogo de literatura de la OSG).

¿Por qué Alcohólicos Anónimos es anónimo?

Uno de los principios, delineado en nuestra Undécima Tradición, nos pide siempre mantener nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine (y hoy en día ante la televisión e Internet). En el artículo «Por qué Alcohólicos Anónimos es anónimo», incluido como apéndice en el libro *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, nuestro cofundador, Bill W. da algunas razones de peso para que, aun en la actualidad, sigamos preservando este principio. Considerando, además, que «el anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades».

A continuación, presentamos algunos extractos de dicho artículo, que se consideraron pertinentes para una mejor comprensión acerca de lo que el anonimato significa para nuestra comunidad.

«Hoy día, como nunca antes, la lucha por el poder, la influencia y la riqueza está desgarrando la civilización. El hombre contra hombre, familia contra familia, nación contra nación.

»Casi todos los involucrados en esta competencia salvaje mantienen que su objetivo es la paz y la justicia para ellos mismos, para sus vecinos y para sus países: danos poder y tendremos justicia; danos renombre y daremos un ejemplo admirable; danos dinero y estaremos cómodos y felices. En todas partes del mundo, hay multitud de gente que lo cree, y que se comporta consecuentemente.

Con esta borrachera seca, la sociedad parece irse tambaleando por un callejón sin salida. Se ve claramente la señal de aviso. Dice: “Desastre”.

»Y, ¿qué tiene que ver esto con el anonimato y con Alcohólicos Anónimos? Nosotros los AA ya debemos saberlo. Casi todos nosotros hemos andado por este callejón sin salida. Impulsados por el alcohol y la autojustificación, muchos de nosotros hemos perseguido los fantasmas de la vanidad y la riqueza hasta la misma señal de desastre. Luego encontramos AA.

»Dimos la vuelta y nos encontramos en otro camino, donde las señales no hacían ninguna referencia al poder, al renombre ni a la riqueza. Las nuevas señales indicaban “el camino hacia la cordura y la serenidad. El peaje es el autosacrificio”.

»Nuestro nuevo libro, *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, dice: “El anonimato es la mayor protección que nuestra comunidad pueda tener”. También, dice: “La sustancia espiritual del anonimato es el sacrificio”. [...]

»Pero aun con esto no bastó. El sacrificio tenía que ir aún más lejos. Era necesario que otra gente sacara provecho. Así que hacíamos algunos trabajos de Paso Doce; comenzamos a llevar el mensaje de AA. Sacrificamos tiempo, energía y nuestro propio dinero para hacerlo. No podríamos mantener lo que teníamos a menos que lo entregáramos a otros.[...]

»Así fue que nosotros nos dimos cuenta de que el sacrificio tenía que traer un beneficio doble, o traería muy poco. Empezamos a conocer la forma de dar de nosotros mismos que no tiene precio.

»Poco tiempo después de formarse nuestro primer grupo de AA, aprendimos mucho más sobre esto. Descubrimos que cada uno de nosotros tenía que estar dispuesto a hacer sacrificios por el bien del grupo, para nuestro bienestar común. El grupo, a su vez, descubrió que tenía que renunciar a muchos de sus propios derechos para la protección y bienestar de cada miembro, y para AA en su totalidad. Si estos sacrificios no se hicieran, AA no podría sobrevivir.

»De esta experiencia y conciencia, las Doce Tradiciones de Alcohólicos Anónimos comenzaron a tomar forma y sustancia. Poco a poco, logramos entender que la unidad, la eficacia e incluso la supervivencia de AA siempre dependería de nuestra voluntad continua de sacrificar nuestros deseos y ambiciones personales por la seguridad y bienestar comunes. Así como el sacrificio significaba la supervivencia para el individuo, significaba también la supervivencia y la unidad para el grupo, y para AA en su totalidad».

Yucatán, primer lugar en índices y casos de alcoholismo

«Al cierre del 2018, se tienen registrados en el estado 9 881 personas con esa enfermedad, ligeramente superior a lo detectado en 2017, que fue de 9 005 casos».

«Mérida, Yucatán.- De acuerdo al sector salud federal, Yucatán se mantiene en primer lugar a nivel nacional en índices y casos de alcoholismo. Al cierre del 2018, se tienen registrados 9 881 personas con esa enfermedad.

»Es ligeramente superior a lo detectado en el mismo periodo pero del año 2017, pues las cifras fueron de 9 005 casos. Con estos números, Yucatán se encuentra en primer lugar a nivel nacional en cuanto a casos e índice de alcoholismo, pues el segundo lugar lo ocupa el estado de Jalisco con 3 550 casos y el tercer sitio es para la Ciudad de México con 2 858.

»La Secretaría de Salud a nivel federal y sus boletines epidemiológicos confirman la incidencia del alcoholismo en Yucatán y al parecer el problema no es únicamente en Mérida, sino también son considerados enfermos de ese mal, pobladores de los municipios de la zona rural como Valladolid, Progreso, Ticul, Tecax, Muna, entre otros.

»El factor importante en número de casos es que en los últimos registros se observa una mayor presencia en casos de mujeres y hasta hace unos años el asunto no era así, pues predominaba la adicción en varones.

»Todo esto ocurre, en tanto el gobierno del estado decidió proponer al Congreso del Estado un impuesto adicional del 4.5 por ciento a las bebidas alcohólicas, excepto la cerveza.

»Consideraron que el sector salud en pleno, está obligado a aplicar medidas de orientación y prevención para disminuir el problema de alcoholismo en Yucatán».

Fuente: *El Universal online* 30/12/2018

Recuperado en:

<https://www.eluniversal.com.mx/estados/yucatan-primer-lugar-en-indices-y-casos-de-alcoholismo>

Central Mexicana de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos, A.C.



Integrante de Servicios Mundiales
de Alcohólicos Anónimos

12.^a Convención
Nacional
Puebla 2019

Del 1 al 3 de marzo de 2019

*Sé parte de la historia,
no te quedes fuera...
¡asegura tu gafete y el
de tus acompañantes!*

AA: un mensaje para el mundo

